

Guanajuato, parece que no pudo o no quiso desempeñar esta comision por si mismo, puesto que se le ve fortificado en los ultimos meses de este año y principios del siguiente en la laguna de Yurirapundaro, perteneciente a la provincia de Mechoacan. La isla que ocupaba, en razon de su separacion del continente, era por su naturaleza un punto dificil de ser tomado, y a esto mas que a la pericia del gefe debe atribuirse el largo tiempo que permaneció en su poder. Sin embargo D. Agustin de Iturbide logró apoderarse de esta isla en una ausencia, que de ella hizo Liceaga a principios del año siguiente. Un clerigo llamado Ramirez quedó encargado de la defensa de este fuerte, este no supo impedir las intelijencias que se establecieron entre los prisioneros, que en el habia, y la division de Iturbide que se hallaba situada en el campo de Santiaguillo en la ribera del lago. De tales intelijencias resultó una especie de sublevacion en el fuerte, y su entrega al comandante español.

*Provincia de Guanajuato.*

1812.

Los insurjentes de Valladolid, de Mechoacan y

sus divisiones pasaban con frecuencia a la provincia de Guanajuato, pero rara vez se fijaban en ella, pues el infatigable D. Agustin Iturbide no los dejaba descansar en ninguna parte; Albino Garcia por el contrario, casi siempre permaneció en esta provincia hasta que fué hecho prisionero. La rapidez de los movimientos de este guerrillero, y la impetuosidad de sus ataques, frustraban las operaciones mas bien combinadas de los comandantes españoles, y los ponian muchas veces en gravisimos apuros, viendose atacados de improviso por fuerzas muy superiores cuando menos lo esperaban. Calleja con toda la fuerza del Ejercito del Centro, y con todo el prestigio de vencedor, no podia en 1814 en la larga mansion que hizo en Guanajuato, salir fuera de la ciudad sino con una fuerte escolta que todavia no respetaba Garcia, pues la acometia muchas veces.

Cuando el Ejercito del Centro y su general marcharon a fines de 1814 para Zitacuaro, la provincia de Guanajuato quedó casi toda a disposicion de los insurjentes, pues en su capital quedaron para guarnecerla solo quinientos hombres, y en las grandes poblaciones, no habia otro medio de defenderse que el de las tropas urbanas del vecindario, escasas en numero y en lo general no muy bien armadas. Algunos dias despues de la salida de Calleja, se presentó sobre Guanajuato el guerrillero Salmeron, que se

retiró a poco tiempo, despues de haber hecho un reconocimiento prevenido por su gefe Albino Garcia. Las noticias fueron sin duda alentadoras, pues no tardó mucho en presentarse el espresado Garcia con su division, resuelto a atacar y tomar Guanajuato. En el cerro de S. Miguel situó un cañon, con el cual barria la plaza principal de la ciudad, y para desalojarlo los defensores de Guanajuato emprendieron cojerlo por retaguardia, destacando a D. Anjel de la Riva para que lo acometiese. Este fué descubierto por Garcia y atacado en un paso difícil, perdió la vida, poniendose en fuga y dejando algunos muertos la fuerza que mandaba. Obtenida esta ventaja, Garcia descendió rapidamente a la ciudad, pero la resistencia que encontró y con la que no contaba, lo desconcertaron de manera, que a poco empezó a retroceder, y no tardó en ponerse en fuga dejando abandonado el cañon. Garcia sin embargo tuvo tiempo para saquear algunas casas, y con el botin se retiró a la hacienda de Cuevas muy inmediata a Guanajuato, a donde no fué perseguido.

A poco de haberse retirado de Guanajuato, Albino Garcia fué invitado por el comandante insurgente D. Manuel Muñiz para que concurriese a un ataque, que este proyectaba dar a Valladolid a mediados de enero de 1812. Albino se prestó a esta invitacion, y habiendo dejado en el valle de Santiago a sus hermanos Francisco y Pedro Garcia para mantener la posesion

de este lugar, y espedicionar en la provincia, el mismo se puso en marcha con mas de quinientos hombres para Valladolid. Para atacar esta plaza, se reunieron Muñiz, el padre Navarrete y Albino Garcia que cayeron de improvisto sobre ella; pero el comandante Trujillo y D. Antonio Linares hicieron una vigorosa defensa, y al mismo tiempo pidieron auxilio al Ejercito del Centro, que estaba para retirarse de Zitacuaro. Calleja al marchar para Mejico, habia destinado al Bajío una fuerte division a las ordenes de D. Diego Garcia-Conde, y este comandante fué quien recibió la comunicacion de Trujillo y con ella la noticia del riesgo en que este se hallaba.

Desde Tarimoro retrocedió pues hasta Acambaro para socorrer a Valladolid; pero en aquel punto supo que su auxilio no era ya necesario, pues los insurgentes despues de haber sido rechazados por dos veces, se habian retirado de Valladolid, o porque no temian ya medios de continuar sus ataques, o porque temian el auxilio que se habia puesto ya en marcha. Garcia-Conde destinó sin embargo seiscientos hombres, para que en Zinapécuaro adquiriesen noticias mas positivas, dando orden al coronel Oroz, comandante de esta fuerza, para que prosiguiese con ella a Valladolid, si las noticias recibidas no se confirmaban, y para situarse en Yurira a aguardar ordenes en caso contrario. Los insurjen-

tes se habian retirado de facto, Muñiz y el padre Navarrete para Pazcuaro, y Albino Garcia para el Valle de Santiago.

Garcia-Conde llegó a fines de enero a Celaya, donde estableció su cuartel general, y empezó a ocuparse de los medios de aquietar la provincia de Guanajuato, y de destruir las fuerzas de los tres hermanos Garcias. Creyó que lo lograria apoderandose del Valle de Santiago, y al efecto salió con poco mas de cuatrocientos hombres, dando orden previamente al coronel Oroz para que el dia 13 de febrero cayese sobre el mismo punto, y obrase en combinacion con las fuerzas que el llevaba de Celaya. Albino Garcia no aguardó a los Españoles en el pueblo, sino que salió a situarse en una altura ventajosa llamada el Cerro de la Batea; y Garcia-Conde fiado en que sus operaciones serian apoyadas, se introdujo hasta la plaza misma del Valle de Santiago. Pero Oroz, lejos de concurrir a esta combinacion como se le habia prevenido, se retiró a Salamanca, y Garcia-Conde no pudo permanecer sino veinticuatro horas, al cabo de las cuales no halló otro medio de evitar una derrota, que retirarse mas que de prisa el dia 14. El 16 se le reunió la division de Oroz, y con ella volvió a ocupar el Valle de Santiago que abandonó Albino Garcia, pero apenas empezaba a fortificarlo, recibió la noticia de que Pedro Garcia se habia apoderado de la villa de Leon, la

habia saqueado, dado la muerte al comandante Concha y cometido otros escesos.

Fué pues por entonces necesario abandonar el Valle de Santiago, y la division que lo ocupaba salió para Leon, donde se supo que Pedro Garcia se habia replegado a la hacienda de la Sardina, para la cual se emprendió la marcha la misma noche, pero sin fruto, pues no se le encontró allí ni se pudo saber para donde habia marchado. A los dos dias se tuvo noticia que el espresado Pedro Garcia, se hallaba sitiando a D. Anjel Linares, y que lo tenia reducido a los mayores apuros en San Pedro Piedra Gorda. Inmediatamente salió Garcia Conde para este punto, y llegó tan oportunamente que Linares habria de otra manera sucumbido, pues se hallaba ya sin municiones, y cuantos correos habia despachado en demanda de auxilios a D. Pedro Celestino Negrete que se hallaba en Penjano habian sido interceptados. Pedro Garcia abandonó el sitio luego que supo la aproximacion de Garcia Conde, y este luego que libertó a D. Anjel Linares lo puso de comandante en Leon, proveyendolo de cuanto era necesario para sostener la villa, y regresó a Celaya.

A Albino Garcia fué muy provechosa la diversion causada por las fuerzas de su hermano en la diversion de Garcia-Conde, pues ella le dió tiempo para robustecerse, y adquirir un ascendiente formidable

en toda la provincia de Guanajuato. Esto lo hizo tan orgulloso, que se proclamó independiente de todo el mundo, inclusa la Junta gubernativa, acatada, si no obedecida por todos los insurjentes. El presidente Rayon quiso castigar este desacato, y al efecto destinó una pequeña fuerza que puso a las ordenes del capitán Cajigas, dándole orden de que atacase a Albino y lo redujese a la obediencia; el ataque se verificó, pero la obediencia no se obtuvo, pues Cajigas fué derrotado. Garcia-Conde entre tanto se veía urjido por el virey, para que condujese a Mejico un convoy de platas de Guanajuato, y sobre todo los carneros que se hallaban en Queretaro, y de que habia suma escasez en la capital, pero si la fuerza que en esto debia emplearse hubiera desamparado la provincia de Guanajuato, es seguro que esta se hubiera perdido para el gobierno español. Semejante consideracion obligó pues a Garcia-Conde, no solo a diferir el cumplimiento de las ordenes que recibia, sino a solicitar la cooperacion de las tropas de Nueva Galicia o Guadalajara para destruir las fuerzas de los hermanos Garcias. Procuró pues ponerse de acuerdo con el mariscal de campo D. Jose de la Cruz, y al efecto le envió su segundo el teniente coronel D. Agustin de Iturbide.

Este hombre intrepido atravesó en pocos dias un territorio considerable ocupado por los insurjentes, y llegado a Guadalajara, concertó con Cruz la com-

binacion, que debia efectuarse entre las fuerzas de los brigadieres Garcia-Conde y Negrete, para caer en el mismo dia sobre el Valle de Santiago; el primero, dividiendo su fuerza en dos secciones, una de las cuales deberia tomar el camino de la Bolsa, y la otra el de los Guantes, y el segundo repartiendo de la misma manera su tropa por los caminos de Parangueo y la Batea. Por esta combinacion se esperaba tomar todos los caminos a las fuerzas de Albino Garcia, y concentrarlas en el Valle de Santiago, donde se pretendia acabar con ellas de un golpe. Iturbide regresó verificados estos arreglos, habiendo gastado solo ocho dias en ida, estada y vuelta, y habiendo atravesado por dos veces con solo cincuenta hombres, los principales puntos ocupados por el enemigo. El plan estaba bien concebido, pero Albino Garcia que supo o sospechó de lo que se trataba, lejos de dejarse encerrar en el Valle de Santiago, se apresuró a salir con todas sus fuerzas reunidas para prevenir y acometer a Negrete, que se vió sitiado de improviso en Parangueo por fuerzas muy superiores.

Garcia-Conde, segun lo convenido, salió para el Valle de Santiago, pero en Salamanca supo lo que pasaba, y entonces ya no pensó sino en auxiliar a Negrete: Albino supo por sus vijias que se aproximaba el enemigo, y entonces se retiró reusando batirse; pero el plan para atacarlo estaba frustrado,

sus fuerzas quedaban intactas, y el en aptitud de moverse en la direccion que le conviniere. Temeroso Negrete de que Alvino se introdujese en la Nueva Galicia, fué a situarse en Penjamo para impedirselo, y Garcia-Conde se preparó de nuevo a perseguirlo, pero inutilmente, porque en ninguna parte se le podia alcanzar.

De esto resultaba que la tropa se fatigaba en marchas y contramarchas sin fin y sin resultado, y que la mayor parte de las poblaciones del Bajío, que los Españoles no podian cubrir, eran presa de este guerrillero que las saqueaba sin piedad, y sacrificaba a muchos de sus habitantes. D. Agustin de Iturbide, segundo gefe de la division de Garcia-Conde, fué el unico que conoció desde el principio la necesidad de cambiar de plan, y sustituir a la regularidad de las operaciones militares, la rapidez de los movimientos y el uso de las sorpresas. Albino Garcia no podia ser destruido, porque no podia ser alcanzado: era pues necesario engañarlo, y caer sobre el de improviso, y esto es claro que no se podia lograr sino por marchas emprendidas de distancias considerables en medio de las sombras de la noche y sin aparato marcial. Garcia-Conde, oficial de merito, y que habia estudiado la guerra por principios, sentia sin embargo suma repugnancia en separarse de las rutinas de su profesion, y así se empeñaba en arreglar a ellas sus operaciones, ape-

sar de su evidente inutilidad en el caso; hasta que fatigado de perder el tiempo y la paciencia, se resolvió a tentar fortuna por los medios que su segundo le proponia.

El exito comprobó, que Iturbide habia acertado con el verdadero y unico medio de destruir a los Garcias: desde principios de febrero hasta mediados de mayo, nada se habia podido adelantar contra ellos, como se ha visto en la relacion que se ha hecho. Cuando la combinacion con Negrete se frustró, los movimientos de Garcia Conde se reglaron de otra manera: por todas partes se hizo difundir que no se pensaba ya sino en conducir a Mejico el convoy de platas, abandonando por entonces las operaciones del Bajío, que se reservaban para mas adelante; y los movimientos de la division se arreglaron de manera que hiciesen creíble este supuesto designio. El convoy llegó a Salamanca el 4 de junio, y en el mismo dia Iturbide que habia tenido cuidado de espíar todos los pasos de Albino Garcia, y habia sabido que este se hallaba muy descuidado en el Valle de Santiago, determinó sorprenderlo; al efecto tomó una fuerza escogida que al principio hizo caminar en direccion opuesta a su designio, pero a la entrada de la noche abandonando el camino publico la hizo revolver, y forzando la marcha para llegar a tiempo, la dirigió por sendas y veredas al Valle de Santiago: de esta

manera consiguió a la vez dos objetos igualmente importantes, el de abreviar la distancia que por el camino publico era bien larga, y el de ocultar su marcha a los que por el transitasen y pudiesen dar aviso.

El resultado fué tal cual se lo habia propuesto : entre dos y tres de la mañana cayó de improviso, sobre la casa misma que ocupaba Albino Garcia y su hermano Francisco, y aprovechando los momentos de aturdimiento que causa una sorpresa, los hizo prisioneros a ellos y a otros trescientos hombres, sin contar con mas de ciento que murieron en la desordenada resistencia que quisieron oponer ; se apoderó del pueblo, de una gran porcion de armas y municiones, y sobre todo de muy buenos caballos.

Iturbide manchó su triunfo haciendo fusilar a casi todos los prisioneros.

Garcia-Conde por su parte se manejó todavia peor con Albino, y con su hermano ; pues los hizo recibir en Celaya, a donde fueron conducidos, con todos los aparatos de un triunfo burlesco : faltando a la vez, a las consideraciones que son debidas a los desgraciados por mas que sean criminales, y a las formas severas de la justicia, de que ningún funcionario publico debe dispensarse, por el respeto debido a la sociedad en todo pueblo civilizado. Si hay motivos para privar a los hombres de la vida,

en determinados casos, jamas puede haberlos para burlarse de ellos, convirtiendo en bufonada el mal que la sociedad se ve obligada a causar para evitar otro mayor.

Albino y su hermano fueron condenados a ser pasados por las armas ; la sentencia se ejecutó en Celaya la mañana del 8 de junio, y sus cadáveres fueron descuartizados segun se estilaba entonces para poner a la espectacion publica los miembros, en los lugares que habian sido el teatro de sus excesos. Con la destrucción de esta gabilla, la provincia de Guanajuato descansó de saqueos y asesinatos a sangre fria, cometidos en el paisanaje inofensivo.

Garcia-Conde removido el obstaculo que le impedia conducir el convoy, se puso en marcha para Mejico con mil seiscientas barras de plata, y el ganado que se hallaba en Queretaro : Villagran le salió al encuentro en la sierra de Calpulalpan ; pero fué desbaratado por Iturbide, que le tomó la artilleria, algunas armas y le hizo no poco estrago. La misma division que habia conducido este convoy, regresó a Queretaro, escoltando otro de efectos de Europa que llegó a esta ciudad sin oposicion ni contratiempo, desde donde Iturbide volvió a espedicionar de nuevo en la provincia de Guanajuato. Diez y nueve acciones dió este gefe en el resto del año entre las provincias de Guanajuato y Valladolid de Mechoacan, contra diversos cuerpos y partidas de

insurgentes, y en todas ellas salió victorioso; una de las mas notables es la de Corralejo. Despues de haber desalojado del Valle de Santiago a los insurgentes, el 24 de julio, persiguió Iturbide a los fugitivos que se acojieron a una division considerable que mandaban D. Jose Maria Liceaga y el Doctor Cos, situada cerca de la hacienda de Corralejo. Iturbide no dudó acometer, aunque estas fuerzas eran mayores que las suyas; y mientras se hallaban al frente de las filas insurgentes los coroneles Jose Valtierra y Rafael Ruiz, estas rechazaron constantemente los ataques de Iturbide; pero desgraciadamente estos dos gefes cayeron muertos uno despues de otro, y entonces Cos y Liceaga no pudiendo ya mantenerse, se pusieron en fuga. Iturbide los persiguió con tal cuidado y diligencia, que estuvieron para ser hechos prisioneros; pero el paisanaje que detestaba la dominacion española, les facilitó los medios de evadirse y frustrar la vijilancia del vencedor.

*Provincias de Guadalajara y Zacatecas.*

1812.

A principios de este año, la insurreccion mantenía todavia medios considerables de resistencia

en estas provincias, aunque de una fuerza notablemente inferior a los del año precedente. Esto produjo una lucha sangrienta que se conservó en toda su fuerza desde enero hasta fines de agosto, en que el poder de los insurgentes sin extinguirse declinó notablemente, cediendo el puesto a la dominacion española. Si la insurreccion tal como se hallaba en las demas provincias, estaba muy lejos de merecer el nombre de un sistema completo aun restringiendola al ramo militar; con menos razon podia calificarse de tal en Guadalajara y Zacatecas, donde no había gefes ni soldados, sino masas de hombres irritados con su mal estar, y que hacian estallar la violencia de sus pasiones en robos y asesinatos contra las personas, sin sospechar siquiera que otro era el orijen de sus males. Por desgracia era gefe de estas provincias por parte de los Españoles, el general D. Jose de la Cruz, persona de muy limitada capacidad, y cuyos medios de pacificacion no iban mas allá de las medidas exajeradas de rigor, que se prodigaban incendiando los pueblos y haciendolos recaer sin distincion sobre toda clase de personas.

El general D. Pedro Celestino Negrete era un hombre de guerra de la Nueva Galicia; por su pericia militar, por su teson en todas las empresas que se ponian a su cargo, por su inflexible rigor en mantener la disciplina, y sobre todo por su co-